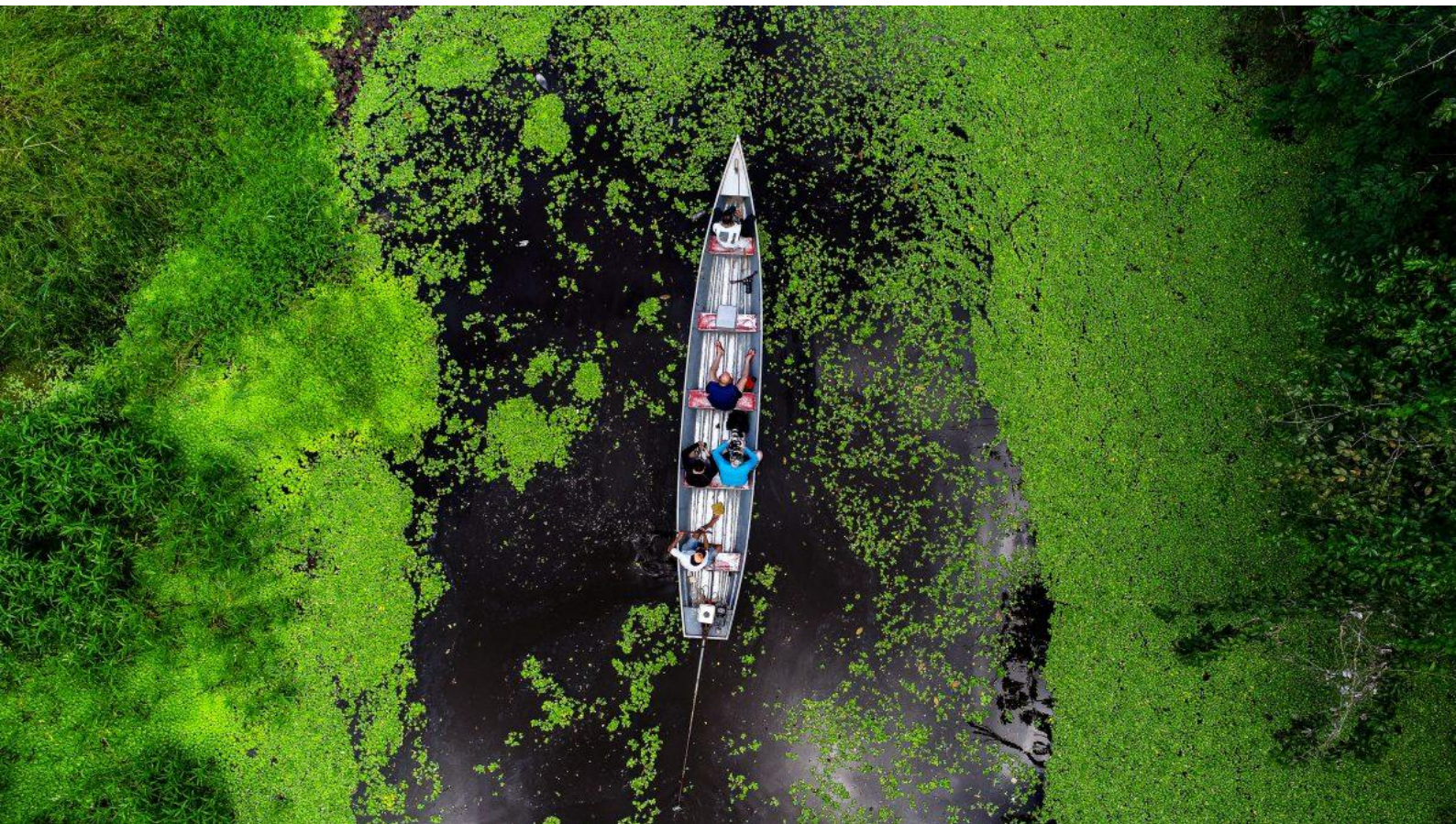




© Pedro Devani, Acervo SEMA Acre

Estudio sobre los esquemas de distribución de beneficios del Programa REDD Early Movers

Resumen ejecutivo

Implementado por

giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

KFW

El Programa¹ REDD Early Movers (REM) ha brindado pagos basados en resultados para la reducción de la deforestación y el logro de hitos políticos relacionados con la conservación de los bosques desde 2012. El objetivo inicial del Programa REM era ayudar a preparar a las jurisdicciones asociadas para futuras iniciativas de REDD+ (reducción de emisiones de la deforestación y la degradación forestal). El programa REM compensa económicamente a los países o jurisdicciones subnacionales que han demostrado resultados verificables en la reducción de la deforestación. Estos pagos basados en resultados deben reinvertirse en la lucha contra los impulsores de la deforestación y la degradación forestal, y se transfieren a subprogramas acordados, que se implementan mediante planes de inversión anuales o semestrales. La mayor parte de los fondos (60-70 %) apoyan los medios de vida de los pueblos indígenas y las comunidades locales a través de planes de distribución de beneficios, mientras que el resto contribuye a iniciativas gubernamentales para el monitoreo de los bosques y el control de la deforestación. REM está compuesto de cuatro programas jurisdiccionales en Colombia, Ecuador, Acre y Mato Grosso, estos dos últimos siendo estados federales de Brasil.

A lo largo de los últimos 13 años, el Programa REM ha adquirido, por lo tanto, valiosas enseñanzas sobre la distribución de beneficios. Para aprovechar estos conocimientos, el Banco de Desarrollo KfW y la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH elaboraron conjuntamente un estudio para recopilar y analizar los principales beneficios, retos y lecciones aprendidas de los programas de distribución de beneficios de REM. El estudio se basó en una revisión de los documentos existentes y en entrevistas semiestructuradas con 53 participantes de los principales grupos interesados. El presente informe resume los resultados del estudio.

Las conclusiones del estudio resaltan la importancia de aplicar sistemas sólidos de distribución de beneficios. Los resultados indican que los esquemas de distribución de beneficios de REM **mejoraron la calidad de vida** en general entre los pueblos indígenas y las comunidades locales que participaron, generando considerables impactos positivos: en el **aspecto económico**, se diversificaron los medios de vida sostenibles, por ejemplo, proporcionando empleo local, equipamiento, acceso a préstamos y apoyo a través de convocatorias de propuestas de proyectos y para desarrollar empresas de ecoturismo, así como para adquirir certificaciones. En cuanto a los **aspectos sociales**, las actividades de REM fortalecieron la toma de decisiones a nivel local, las capacidades y la cohesión social, fomentando el diálogo y la confianza entre los actores. Desde el punto de **vista medioambiental**, los programas de distribución de beneficios de REM sensibilizaron a la población local y contribuyeron al monitoreo, la restauración y la conservación de los bosques. Además, en cuanto a los **aspectos institucionales**, se construyeron **estructuras institucionales participativas** clave que también pueden servir para futuros esquemas de distribución de beneficios de otros programas.

Sin embargo, los entrevistados del estudio también mencionaron una serie de **retos** a los que se han enfrentado los programas de distribución de beneficios de REM desde su puesta en marcha en 2012. En primer lugar, resultó difícil garantizar una distribución equitativa de los beneficios, ya que las percepciones sobre cómo debían distribuirse entre los distintos grupos variaban y muchas partes interesadas locales vivían en zonas remotas y resultaba difícil llegar

¹ Nos referimos al Programa global o mundial de REM con una "P" mayúscula, mientras que los cuatro programas jurisdiccionales de REM se denominan con una "p" minúscula.

a ellas. Además, seguían existiendo diversas carencias de capacidad a nivel local para poder cumplir con los complejos requisitos administrativos, de planificación y de gestión financiera de los programas de distribución de beneficios. Asimismo, una comunicación más eficaz sobre los criterios de elegibilidad, los impactos de los programas y los plazos fue difícil, pero habría mejorado la apropiación y los resultados de los programas.

El estudio también proporcionó **valiosas lecciones aprendidas**, destacando las siguientes: La creación de instituciones fuertes y arraigadas localmente, de capacidades y de confianza, requiere tiempo y esfuerzos considerables, pero es crucial para obtener impactos a largo plazo. Además, los planes de distribución de beneficios deben responder a las necesidades expresadas a nivel local, equilibrando al mismo tiempo las necesidades inmediatas con los cambios estructurales a largo plazo. Asimismo, el diseño participativo y la participación en los procesos de toma de decisiones, incluidos los de género y juventud, mejoran la apropiación, la transparencia y la eficacia. Para evitar conflictos entre las distintas partes interesadas, es fundamental identificar periódicamente a todos los socios locales relevantes y garantizar un acceso justo y oportuno a los beneficios. En resumen, los programas de distribución de beneficios deben adoptar procesos **participativos en el diseño, la toma de decisiones y el monitoreo** que respondan a las necesidades locales y garanticen una **distribución justa** de los beneficios, al tiempo que sean lo suficientemente flexibles como para adaptarse a las circunstancias cambiantes.



© Acervo SECOM Acre

Por encargo de



Ministerio Federal de
Cooperación Económica
y Desarrollo